

Carmen Gavira, directora de una etapa de CIUDAD Y TERRITORIO

In memoriam



CARMEN GAVIRA, EN EL RECUERDO

Me solicita mi buen amigo y compañero Javier García-Bellido, director de CIUDAD Y TERRITORIO **Estudios Territoriales**, unas líneas en recuerdo de Carmen Gavira, directora que fue de esta publicación. El recuerdo es memoria que viene ligada del tiempo y el tiempo, en una consideración dolorosa pero cierta de Ciorán, parece que “siempre conspira a favor de los tiranos”. Tiempo de una vida como la de Carmen Gavira prematuramente rota por esa otra tiranía de la existencia, “el orden injusto del tiempo”. Su perfil biográfico me pareció siempre ligado a interrogar la conciencia social de su época y poderla integrar con el plano moral de su persona y hacerlo desde los lenguajes de la acción profesional; lecciones de cátedra, ensayo sociológico, discurso técnico, publicaciones y libros en torno a la ciudad a construir, de todo ello queda constancia y mérito.

Animada por su percepción diáfana de los fenómenos urbanos, supo discernir y aportar con inteligencia la vanalidad de un proyecto mesiánico para una ciudad, la de nuestros días, que acumula desproporción, efectos de poder y de clase y sobre todo espacios para la apología del derroche.

Apartada de todo rasgo de ensimismamiento personal y beatería laudatoria, su muerte como su vida deja entre los tramos del olvido la fidelidad del espíritu de una corta pero sólida biografía.

Madrid, noviembre 2000
Antonio FERNÁNDEZ DE ALBA

CARMEN GAVIRA: HABANERA DE CORAZÓN

El repentino e inesperado fallecimiento de Carmen resultó una triste sorpresa. Su entusiasmo por la vida y su espíritu combativo indicaban todo lo contrario al fatal desenlace. Sólo deseo testimoniar, con algunas palabras, los más de treinta años de intercambios, diálogos y colaboraciones. Me escapa, en la distancia, el momento en que nos conocimos: seguramente fue cuándo comenzó a viajar a La Habana, en su doble entusiasmo por la ciudad y el socialismo cubano. Eran los años finales del franquismo, en los que ya la censura y la represión se aflojaban y podían comenzar a publicarse trabajos sobre la Revolución y su arquitectura, como lo hizo Gustavo Gili, al editar *Cuba. Arquitectura de la Revolución*. A raíz de su aparición y de los intercambios que se iniciaron con los profesionales habaneros, Carmen se convirtió en un vocero de lo que ocurría en la Isla. Como colaboradora de la revista *CIUDAD Y TERRITORIO* publicó diversos trabajos sobre la planificación y el desarrollo urbano en Cuba, tanto en sus logros actuales como en sus antecedentes históricos. Además de nuestros vínculos personales, colaboró con el Instituto de Planificación Física, el ICAP, la Facultad de Arquitectura y otros organismos de la especialidad, con el fin de intercambiar experiencias, informaciones, materiales y especialistas. Sus principales interlocutores fueron Pablo Jané, Mario Coyula, Luis Lápidus, entre los más próximos a sus intereses y preocupaciones. Su pequeño apartamento en la calle Moratín era casi una base cubana en Madrid. Por allí pasaban los amigos que necesitaban ayuda y apoyo, ante las persistentes dificultades económicas que adolecían viajeros y visitantes. En un medio tan adverso como la España de Franco, el espíritu progresista y combativo de Carmen le identificó con las políticas urbanas de avanzada que se concretaban, no sólo en Cuba, sino también en Europa. De allí la importancia que tuvo localmente la difusión de la obra de Giuseppe Campos Venuti en Bolonia, con quien mantuvo una larga relación de amistad y colaboración. La lección que nos deja Carmen nos lleva a seguir luchando sin desmayo por una ciudad que aún contenga la belleza y la justicia social.

Río de Janeiro, noviembre 2000

ROBERTO SEGRE.